

DIÓCESIS DE CIEGO DE ÁVILA

Tiempo Ordinario Y Cuaresma MARZO



La CONVERSIÓN...

Camino a la RECONCILIACIÓN



IV DOMINGO DEL CUARESMA

30 de marzo

AMOR AL PRÓJIMO

BREVE CATEQUESIS

Introducción

Continuamos con los mandamientos que tienen que ver con nuestra relación con los demás, es el prójimo. Hoy hablaremos sobre cómo vivir los mandamientos 8, 9 y 10.

Amor al prójimo

- No dirás falso testimonio ni mentirás.
- No consentirás pensamientos ni deseos impuros
- No codiciarás los bienes ajenos.

8. No dirás falso testimonio ni mentirás.

Este mandamiento no solo se refiere a decir la verdad, sino también a que ayudemos a los otros a encontrar y vivir la verdad de sí mismos, la de Dios y la del hombre.

Recordemos que la mentira es decir algo falso con la intención de engañar al prójimo; la mentira siempre es mentira, blanca o negra, pequeña o grande, siempre es mentira. Las famosas "mentiras piadosas" son excusas baratas que utiliza la gente para no decir la verdad, igual, piadosa o no, siempre es mentira.

Debemos saber utilizar adecuada y correctamente la información que recibimos, no transmitir algo aumentando o quitando cosas que distorsionen el mensaje original.

La mentira nos destruye a nosotros mismos y a los otros y se convierte en un círculo viciosos porque para sostener o tapar una mentira hay que decir otra, y otro, y otra más y así hasta que finalmente se llega a un punto en que todo sale a la luz y eso destruye amistades, relaciones y la confianza en esa persona. La verdad nos hace libres, la mentira nos esclaviza.

Nos protege de: la mentira, el engaño, de las personas falsas y de la deshonestidad.

9. No consentirás pensamientos ni deseos impuros

San Juan nos dice que en el mundo hay "la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos" (1Jn 2, 16), es esto justamente lo que prohíbe el noveno mandamiento, los deseos y actos desordenados en el aspecto sexual, los cuales pueden empezar por una mirada. "El que mira a una mujer deseándola, ya cometió adulterio con ella en su corazón" (Mt 5, 28).

La Iglesia no se opone al deseo sexual porque La atracción erótica entre el hombre y la mujer ha sido creada por Dios y es por eso buena; pertenece al ser sexuado y a la constitución biológica del ser humano. Con este mandamiento lo que hace es proteger esta unión de un trato imprudente que destruya el matrimonio y la familia (Cf. Youcat # 462).

Para vencer este desorden de la carne es necesario purificar el corazón. "La purificación del corazón es imposible sin la oración, la práctica de la castidad y la pureza de intención y de mirada... requiere el pudor, que es paciencia, modestia y discreción. El pudor preserva la intimidad de la persona" (CEC #2532 - 2533). La pureza de corazón nos ayuda a ver todas las cosas según Dios.

Nos protege de: el desorden de nuestros deseos.

10. No codiciarás los bienes ajenos

Este mandamiento nos manda a practicar la benevolencia, la humildad y la confianza en Dios. Muchas veces va de la mano con el noveno mandamiento, pues fácilmente nuestros deseos se dirigen a algo que no podemos tener o que no nos pertenece y esto hace que nuestro corazón se llene de codicia y envidia por lo ajeno.

"Un cristiano debe aprender a distinguir los deseos razonables de los injustos e irrazonables y adquirir una actitud interior de respeto ante la propiedad ajena" (Youcat #465).

Por ejemplo: una cosa es desear casarse, tener unos bonitos lápices de colores o querer cambiar mi celular viejo que ya no funciona, pero otra cosa muy distinta es cuando un hombre sea como sea desea tener la mujer de otro hombre o una mujer el hombre de otra mujer; cuando una niña quiere tener los lápices de colores de su amiga o cuando un joven quiere tener el celular de su amigo... Si no controlamos estos

malos deseos, nos pueden llevar a desobedecer este y otros mandamientos más.

Nos protege de: la acumulación, avaricia, codicia, envidia y el poner nuestra confianza en las cosas materiales.

Acciones para la semana

Durante esta semana te invitamos a realizar las siguientes acciones; si te es posible realiza las 3, sino escoge al menos una de ellas:

- ✓ REFLEXIÓN: Medita la siguiente frase: "Nunca cuentes un rumor antes de haberlo comprobado. Y si es cierto, entonces cierra la boca con más motivo" (Selma Lagerlöf -escritora sueca)
- ✓ ORACIÓN: En la mañana y la noche reza esta parte del Salmo 51: "Crea en mí, Dios mío, un corazón puro, y renueva la firmeza de mi espíritu. No me arrojes lejos de tu presencia ni retires de mí tu santo espíritu. Devuélveme la alegría de tu salvación, que tu espíritu generoso me sostenga". (v. 12-14)
- ✓ **ACCIÓN CONCRETA:** Participa al rezo del viacrucis en tu parroquia o comunidad y si no es posible, rézalo en casa con tu familia.